



Reseña de GORDON, P. & MORALES, J. J., (2020). *Painter and Patron. The Maritime Silk Road in the Códice Casanatense*, Hong Kong: ABBRV Press. 92 pp., ISBN 978-988-7456-0-9.

León M. Gómez Rivas*

Universidad Europea, España
leon.gomez@universidadeuropea.es

M^a José Miranda Pardo**

UIMP, España
mjmiranda19@hotmail.com

PALABRAS CLAVE: *Codex Casanatense*; ruta de la plata; Galeón de Manila; acuarelas.

KEYWORDS: *Codex Casanatense*; silver way, East Indies commerce, watercolors.

No es la primera vez que el abogado español afincado en Hong Kong, Juan José Morales del Pino, nos ofrece una interesante aproximación a la historia luso-española en el Lejano Oriente. Con el editor Peter Gordon (*Asian Review of Books*), ya publicó en 2017 *The Silver Way. China, Spanish America and the bird of globalisation, 1565-1815* (Hong Kong: Penguin Books), centrado en la fascinante *Silver Way*: una extensa ruta de comercio que unía Europa con Asia a través del Galeón de Manila. Aprovechando la preferencia china por la moneda de plata, abundante en los virreinos de México y Perú, ambas costas del Pacífico se convirtieron en un gran mercado que acercaba las porcelanas, sedas o especies de Oriente al puerto de Acapulco. Después viajaban por

* ID ORCID: 0000-0003-0732-4414

** ID ORCID: 0000-0001-0187-3068

tierra hasta Veracruz, donde enlazaban con el sistema de Flotas y Galeones que durante casi trescientos años atravesaron el Atlántico con gran regularidad.

Pero algunos años atrás los portugueses también habían creado su propia ruta interoceánica, aquí denominada *The maritime silk road*, que conectaba Europa con toda la costa africana, Arabia, Persia, la India y el Sudeste Asiático, llegando finalmente hasta la China.

Una pequeña introducción histórica nos recuerda sus asentamientos en Goa (1510), Malaca (1512) o el Estrecho de Ormuz (1515), puntos clave de ese recorrido. Sobre todo en la India o Malasia, los ‘*casados*’ portugueses emparentaron con mujeres nativas (muy similar a lo que ocurría en los territorios españoles): demostraban así una decisión de permanencia en aquellas tierras; y también les facilitaba una cercanía con las élites locales. Por ello –explican los autores– se desarrollaría un lucrativo comercio local, junto a la mucho más extensa ruta con Europa. No era tan frecuente que los gobernadores viajasen al Oriente con sus esposas, puesto que lo hacían con el propósito de regresar.

Sin embargo, el motivo principal del libro es el llamado *Códex Casanatense*, un primoroso álbum de 76 acuarelas, elaborado hacia 1540 en Goa por un *pintor* anónimo y por encargo de un *patrón* desconocido. Contiene ilustraciones con escenas cotidianas, ceremonias religiosas, actividades laborales o simple descripciones de los nativos de esa *Maritime Silk Road* a lo largo de Asia y África.

Goa Dourada fue un bullicioso enclave político y comercial desde mediados del siglo XVI. En su *Rua Direita* podían encontrarse mercaderes turcos y mamelucos, árabes, persas, chinos o malayos. Con una tradición evangelizadora que se remonta al Apóstol Tomás, los jesuitas establecieron un Colegio en 1542 que pronto alojaría la primera imprenta de Asia.

El Códex permaneció en Goa hasta comienzos del siglo XVII: una pequeña anotación indica que el jesuita João da Costa lo envió a Lisboa, seguramente coincidiendo con la beatificación de san Francisco Javier en 1619. Pero hacia 1700 lo encontramos en la biblioteca del Cardenal Casanata, en el convento romano de Santa María sopra Minerva, donde se guarda actualmente.

Con unos dibujos llenos de vida y color, el Códex representa historias personales, como la boda entre un soldado portugués (‘*casado*’) y una mujer nativa; tareas en el

campo o en una fragua; la cacería de un jefe local a lomos de elefante o un indio *malabar* escalando un cocotero. Parece incluso que algunas de estas imágenes sirvieron de inspiración a las ilustraciones del holandés Jan Huygens van Linschoten, como la mujer portuguesa que es llevada en un palanquín

Se trata, en consecuencia, de una pintura de género que representa con encanto la vida de las gentes de esa época y la descripción de sus profesiones, ofreciéndonos una visión panorámica de la actividad cotidiana. Estas ilustraciones consisten únicamente en la plasmación de un tipo (guerrero, dama, artesano) y no parecen una representación naturalista de las facciones de los individuos (tanto masculinos como femeninos).

Otro aspecto que llama la atención es el diálogo entre los personajes y, sobre todo, el protagonismo de la mujer. Observando las imágenes, hallamos la expresión de un lenguaje cortés: parece que el pintor-dibujante, ha identificado los ritos ‘matrimoniales’ o de cortejo, según las clases sociales.

En cualquier caso, es una obra refinada, precisa en la descripción de los adornos vegetales, cuidada en la combinación de los tonos en los vestidos o en el ropaje de cada uno de los personajes.

El artista –aunque parece ingenuo en la composición– domina el elemento gráfico y lineal en las flores o en los motivos vegetales, que desempeñan un papel importante en el conjunto del dibujo. La falta de volumen y sombras en las figuras, sin preocupación por dominar la perspectiva y la conquista espacial, se traduce en una composición sencilla y bella, rica en detalles descriptivos.

Nuestra edición incorpora casi cincuenta ilustraciones en blanco y negro, que pueden descargarse a todo color a través de un código QR o en la página web, junto con algún material complementario.

A diferencia de otros libros de viaje más conocidos, el *Códex Casanatense* no refleja la visión europea de Asia, sino todo lo contrario: ese Nuevo Mundo oriental que estaban creando los portugueses, pero visto desde los ojos de un pintor indio. Merece la pena disfrutar de estas imágenes cinco siglos después.